

"Y el diablo se le acercó.

Si eres el Hijo de Dios —le dijo—, haz que estas piedras se conviertan en pan.

¡No! —le respondió Jesús—. Escrito está: "Para vivir no sólo es importante el pan: debemos obedecer todo lo que manda Dios"." Mateo 4:3-4

Un hombre verdadero trae a su vida lo mejor que puede encontrar en cada área.

Jesús tenía claro de qué alimentarse — obviamente hablamos en lenguaje figurado. Hablamos de la vida y del espíritu, los cuales se alimentan mejor con las palabras pronunciadas por Dios.

Uno podría alimentar su vida con tanta basura que hay en la televisión y en internet y al final sería justamente eso lo que habría en su vida: basura. Algunos hombres alimentan su vida de chistes vulgares; otros se alimentan de películas y videos pornográficos; otros de drogas que los llevan a lo más bajo; incluso otros se alimentan de odio y enojo.

Dios es más inteligente que toda la humanidad junta. Deberíamos creerle a Él y no a los pensamientos humanistas que quieren destruir no solo la feminidad y la masculinidad sino también todo aquello que Dios dijo que era bueno en gran manera.

Un hombre de verdad no le tiene miedo a la Palabra de Dios. La masculinidad se vive plenamente cuando escuchas a Dios en todo Su esplendor y pones en práctica lo que Él te manda.

¿Has tenido la oportunidad de leer o escuchar la Palabra de Dios recientemente?
¿La has leído en la intimidad de tu habitación?
¿La has estudiado?